

Malos tiempos para la lírica

El título de la canción de Golpes Bajos me sirve hoy para reflexionar en voz alta de la primera "caída" del año del Calendario Automovilístico Andaluz. No entraré en detalles de las causas que han hecho caer al que debería haber sido segundo rallye de la temporada, pero era un secreto a voces que difícilmente se mantendría en pie.

No voy a descubrir aquí la dificultad organizativa, crematística y compleja que conlleva poner en marcha un rallye. Tres meses de trabajo como mínimo, cientos de kilómetros, reuniones y problemas de todo tipo - proveedores que no pagan, permisos que deniegan a última hora, etc. etc.- han llevado a la especialidad más querida por el que suscribe a una situación agónica. Cuando cada año pasa la hoja del Almanaque, los Organizadores de Rallyes comienzan a poner velas a sus santos para que pueda mantenerse un año más, rezando por encontrar los recursos necesarios que permitan sobrevivir.

A diferencia de la Montaña que parece firmemente afianzada, los rallyes están siempre cogidos por los pelos. Encontrar el presupuesto necesario para pagar tantos servicios y personas, resulta un esfuerzo que llega un momento en que no compensa y acaba uno dejándolo morir. En la Montaña solo necesitas un interlocutor: el Ayuntamiento de turno. Para los Rallyes debes tocar puertas de muchos Ayuntamientos, que todos te pongan un poquito y el de la sede el que más.

Pero a las dificultades propias de poner en marcha un rallye en esta Andalucía nuestra hay que añadir la proliferación de nuevas modalidades que, en algún caso, han fagocitado a los propios rallyes. Me estoy refiriendo a los rallycros, esa nueva especialidad que sustituyó a los rallyesprint hace tres años y que poco a poco ha ido comiéndole terreno a otras pruebas de mayor envidia. Su menor costo de organización y de participación han hecho de esta nueva modalidad un auténtico "devora rallyes" que está llevando al borde de la desaparición a la mejor especialidad del automovilismo.

En algunos casos el Organizador no tiene en cuenta el prestigio y el nivel que otorga poner en marcha una prueba de nuestro Campeonato más importante. Yo veo a esta nueva especialidad como un escalón de acceso a la organización de pruebas y siempre con vistas a empresas mayores; lo lamentable es que muchos se quedan ahí y no contemplan organizar rallyes. Ya sé que en muchos casos se tienen que dar las circunstancias (tiempo libre, contactos, etc.) para embarcarse en esto, pero entre todos debemos poner un poquito para que lo mejor de Andalucía en cuanto a pruebas de carretera, no acabe muriendo ó, como a principios de los 90, tengamos que ir a correr a Extremadura ó Murcia, siendo la región más grande de España.

Ya sé que estáis esperando que diga que la Federación es la que tiene la culpa también de esta situación, no es del todo cierto porque a ningún Organizador se le pone el pie en el cuello para que haga rallyes, pero sí que es verdad que aquellos Rallyes de Coeficiente 2 que se inventó el amigo Canovaca hace algunos años podría ser una solución a un Campeonato cada día más endeble que este año pintaba muy bien y ya está empezando a torcerse.

Yo no tengo la piedra filosofal para arreglar este deporte, pero estoy convencido de que si se incentivara la opción de un Rallye pequeño, sin perder nada en materia de SEGURIDAD, aquilatando los costes en cuanto a Oficiales, Coches R, Inscripciones más baratas, etc. etc. más de un Organizador se plantearía meterse en esta faena. Lo que está claro es que mientras organizar un rallye por muy pequeño que sea, cueste tres o cuatro veces que lo que un "rallyechocho", no habrá argumento ninguno para complicarse de esa manera.

No nos equivoquemos y llevamos mucho tiempo diciéndolo, en Andalucía los rallyes comienzan a tener los días contados y, por si fuera poco, nosotros mismos le hemos creado al enemigo. Los rimbombantes nombres de Sierra Morena ó Sierra de Cádiz se quedan en nada cuando vemos las cuentas de sus Clubs Organizadores y cómo tienen que buscarse la vida para que hasta las fotocopias le salgan gratis porque no pueden pagarlas; de esto el aficionado no sabe nada, ni le importa. Cuando ya no estén pasará como con las personas, qué bueno fue mientras duró. Las mentes pensantes de este deporte deberían estudiar detenidamente el caso y comprobar que los rallyes en nuestra región son gigantes con pies de barro y no competiciones - como la Montaña- que siempre tienen futuro.

Volviendo al principio, Sevilla nunca tuvo carreras ni apenas pilotos. A la llamada "capital de Andalucía" nunca le gustó el automovilismo ó, siendo correcto, habría que remontarse a los años 70 del siglo pasado para verlos brillar. Y esta vez ha sido una de tantas, pero en este caso no importa la ciudad ni la razón por la que se ha caído, sino los síntomas que presenta el enfermo. Está en manos de unos pocos cuidarlo y acertar con el tratamiento correcto para que se salve; si lo dejamos como está se nos acabará muriendo como ya pasa en otras Regiones de nuestro país.

Está meridianamente claro que no soy el médico que ha de cuidar a este enfermo, pero desde el hospital llamado FAA deberían hacerle un poquito más de caso e intentar salvar el certamen estrella de nuestro Automovilismo. El caso del Valle del Almanzora debería cundir de ejemplo y en lugar de tanto proyecto nuevo de rallycros, más rallyes, aunque sean pequeños; pero eso sí aquilatando los costes porque de lo contrario pronto asistiremos a su funeral.

Nos vemos en las cunetas.